

ESPECIAL
SOBRE
VIOLETA PARRA

año XI - N° 214 - del 15 al 21 de febrero 1988
\$ 300 - recargo aéreo \$ 20

análisis M.R.



ENTREVISTA
EXCLUSIVA

LA PAYITA HABLA DE ALLENDE

REPORTAJE:
Los crímenes pasionales



'La desaparición de Allende tiene responsables con nombres y apellidos: los militares golpistas', afirma Miria Contreras.

Sorpresa, duda, malestar, incluso indignación. Estas fueron algunas de las reacciones que se produjeron en muchos chilenos cuando leyeron el diario El Mercurio el 14 de enero pasado. En esa ocasión el periódico oficialista destacaba una supuesta entrevista concedida por Miria Contreras Bell, la Payita, quien fuera la secretaria del extinto presidente Salvador Allende. Las declaraciones publicadas por la revista italiana "Epoca" las habría recogido el periodista de esa publicación, Gastón Salvatore. Las respuestas entregadas por Miria Contreras en esa entrevista provocaron confusión, pero nadie aventuró asegurar que no había sido ella quien las había entregado. Por desgracia, la aludida tampoco estuvo en condiciones de refutar lo afirmado, ya que el Régimen le impide ingresar a Chile, su patria. Para aclarar los conceptos vertidos en la publicación mercurial, ANALISIS tomó contacto con Miria Contreras Bell en París. A continuación publicamos las respuestas exclusivas de ella a nuestras consultas:

—Usted ha declarado que la entrevista publicada en "El Mercurio" y que sería reproducción de la aparecida en la revista italiana "Epoca" es falsa. ¿Desea explicitar ese desmentido?

—Sí, ratificar que la entrevista es

completamente falsa. Jamás existió. Al señor Salvatore, a quien apenas conozco, sólo lo vi ocasionalmente una tarde del mes de diciembre, en París, en casa de unos amigos donde nos vimos en compañía de otras personas. Conversamos muy poco, y en ningún caso —puedo afirmarlo del modo más categórico— sobre los puntos que él aborda en su artículo.

—Ha quedado flotando, sin embargo, la idea de que tal entrevista pudo haber existido, y que algunas de las afirmaciones que se le atribuyen pudieran tener algún fundamento...

—Así suele ocurrir. Las medias verdades hacen posibles las mentiras completas, cuando se halla en los medios de comunicación la resonancia adecuada; y esto puede hacer dudar a muchas personas. Para contrarrestarlo, no tengo más que mi propia verdad, por ahora, y la determinación de poner las cosas en claro legalmente. Mi abogado está ya encausando judicialmente a quienes de modo tan abusivo han desencadenado esta odiosa campaña.

—¿No cree que sería conveniente, sin embargo, que usted se refiriera a aquellos temas que aborda la falsa entrevista?

—Tal vez no debería hacerlo, pero me doy cuenta que la operación de montaje

EXCLUSIVO:

La Payita

del señor Salvatore surtió desgraciadamente algún efecto. En su vieja tradición, "El Mercurio" hizo en Chile de caja de resonancia casi inmediata, y a partir de eso se han desatado los demonios, siempre al acecho, de quienes no pierden oportunidad para denigrar a la Unidad Popular y a Salvador Allende.

Digamos que hay quienes no pueden perdonar el que, casi quince años después, a pesar de la desinformación, la tergiversación de los hechos y las campañas sistemáticas destinadas a distorsionar y manchar la imagen de Allende, o a borrar su recuerdo de la memoria popular, no sólo no lo han conseguido, sino, por el contrario, la situación se ha vuelto totalmente contra ellos. Conforme pasa el tiempo la figura de Allende se agiganta, y han sido completamente inútiles todos los esfuerzos gastados para empujarlo o denigrarlo. Les guste o no, Allende ya no nos pertenece, ni siquiera a los que fuimos de su entorno inmediato; es un personaje que entró a la Historia, y aunque les duela: entró en ella por la puerta más grande, como sólo muy pocos lo han logrado en nuestro país en sus ciento setenta años de vida independiente. No es tampoco, por lo demás, algo que concierna únicamente a Chile. La trascendencia de Allende va mucho más allá de nuestras fronteras; en América Latina se ganó ya un lugar al lado de sus fundadores; es algo que apenas necesita probarse. Y también en el mundo. Harían bien algunos de los que lo ignoran todo, o de los que se niegan a enterarse, en ir a darse una vuelta, por ejemplo, por una de las trescientas plazas, parques o calles que en Francia llevan el nombre de Salvador Allende; a lo mejor esto les ayudaría a organizar una cierta reflexión de la que hasta este momento no dan pruebas.

Para quienes vimos de cerca el papel que Allende jugó en sus años de gobernante, y aun en los años anteriores, como parlamentario y dirigente político, es muy conmovedor asistir al fenómeno de su encuentro de personaje eminente de nuestra historia, con aquellos que nunca lo vieron ni oyeron un discurso suyo, que no fueron testigos de sus actos como presidente del país, y que tampoco vivieron en carne propia el drama de la participación y el acoso en los años de la Unidad Popular. Me refiero a los jóvenes, y en particular a los muy

habla de Allende

• **Desmintiendo categóricamente la veracidad de la entrevista que publicó 'El Mercurio', la ex secretaria del Presidente Allende respondió en forma exclusiva a ANALISIS las interrogantes que surgieron a raíz de la publicación apócrifa.**

jóvenes, los que tienen menos de veinte años y que saben de las cosas más por instinto que por lo que hayan podido aprender en sus lecciones, en sus lecturas o sus discusiones, y que, sin embargo, no se han equivocado: buscar en Salvador Allende el ejemplo que necesitan para inspirar sus luchas de hoy, para darle un sentido y un contenido a sus aspiraciones y a la idea que se hacen de la futura democracia en Chile."

—El tema que desencadena mayor polémica es precisamente aquel que trata sobre la forma en que murió el presidente Allende, si fue o no suicidio. ¿Qué opina sobre este aspecto?

—Me parece increíble que este asunto constituya un tema polémico. Creo que es una frivolidad y una falta de mínimo rigor histórico —aunque se diga lo contrario— el ocuparse de cómo murió un hombre acosado, bombardeado, cañoneado, tiroteado, incendiado. Un hombre que había hecho de su lealtad al



"El fusil ametralladora que Allende tenía en sus manos cuando murió era un regalo de Fidel, con una inscripción: 'A Salvador, de su camarada de armas'", dice Payita, aquí con su nieto en una foto reciente.

Signora Alberto STATPA
CAPO REDATTORE DI EPICA
VOLANO
ITALIA

Parigi, il 29 Gennaio 88

Caro Signor Redattore,

Nel numero 1364, del 10 Gennaio 88, lei ha pubblicato un articolo del Signor Gastón Salvatore, presentato come un'intervista che gli avrei accordato.

La ringrazio di aver portato a conoscenza dei suoi lettori che io non ho mai accordato nessun'intervista al sig. Gastón Salvatore. In effetti ne ho sollecitato uno, ed io ho sempre rifiutato qualsiasi tipo d'intervista.

Le dimostrazioni che mi avete dato sono false e non hanno nessun rapporto con i miei servizi.

I temi evocati nell'articolo non sono neanche stati discussi al momento della conversazione che ha portato al rifiuto di ogni'intervista.

L'articolo di Gastón Salvatore, offende la mia dignità.

La prego, Signor Capo Redattore, di accettare l'espressione delle mie più sincere salutations.

MARIA CONTRENO

1988-02-02 11:44 03-48 7 8128 8800 42

Carta de desmentido a la entrevista de Gastón Salvatore.

mandato que su pueblo le entregó, una forma de vida; que repitió innumerables veces que sólo muerto lo sacarían de La Moneda, y que volvió a decirlo en la memorable exhortación dirigida al país pocas horas antes de morir luchando consecuentemente contra sus verdugos. Entrar en el plano de la discusión de este punto no me asusta, ya que, en cualquier caso, históricamente hay un hecho inequívoco: la desaparición física de Allende tiene responsables con nombres y apellidos: los militares golpistas. ¿O acaso habría muerto si los fascistas no hubieran asaltado el Palacio de La Moneda? Allende, tal como lo dijo él mismo, no tenía madera de mártir; él era un luchador social y la condición de héroe no la buscó "fría y calculadoramente", como afirma en forma canchalesca un personero de la Dictadura. Por el contrario, a este hombre que amó la vida, porque sólo así se explica su amor a la humanidad, le confirieron una categoría inmortal, muy a pesar suyo, sus propios asesinos, que, al arrojar al Presidente a la muerte han conseguido perpetuar el recuerdo y el ejemplo de su ejecutoria como hombre y como conductor de su pueblo.

"Por lo tanto, ya sea que se trate de las garras de sus victimarios, o de la mano que su honor llevaba hasta las últimas consecuencias, el sitial del Presidente Allende en la galería de los inmortales es inamovible, y está por encima de toda tentativa de mácula, y es infructuoso

cualquier intento de liberar de responsabilidad a los grandes culpables de su muerte.

"El recuerdo glorioso del Presidente Allende acompaña y acompañará los combates del pueblo chileno contra la Dictadura."

—En el documento de Salvatore hay también referencias a sus relaciones con la familia del Presidente Allende, en particular su hija Beatriz, y el papel a que, según el periodista, se vio constreñida Hortensia Allende.

—Mira, entre las muchas cosas ingratas que contiene la falsa entrevista, ésta es una de las que más repugnancia me producen. De mi amistad sin fisuras con la Tati hay cien testigos, pero no acepto remover nada relacionado con alguien que ya no vive y que, además, murió en circunstancias tan trágicas. Y en cuanto a Tencha, basta comprobar cómo los fascistas chilenos se han lanzado de inmediato sobre el tema para comprobar cuán grande es la felonía.

"Yo respeto mucho a Tencha, y ella lo sabe, por lo demás. Pero no es eso lo más importante. Lo que cuenta es el respeto que tienen por ella todos los chilenos democratas. Tencha ha jugado un papel fundamental en la dura lucha de denuncia de la Dictadura de todos estos años. Su presencia e intervención han sido decisivas para hacer mayor la solidaridad con nuestro pueblo. Ella era ya antes una mujer sobresaliente, pero en el exilio su imagen, con razón, ha adquirido un relieve mucho mayor. Si ella hubiera querido, podría haberse refugiado en la comodidad y tranquilidad que dan la



"Yo respeto mucho a Tencha, y ella lo sabe, por lo demás", dice Miria Contreras, aquí con su hija Isabel.

abstención y el recogimiento. Pero eligió combatir, participar, convertirse en portavoz y abanderada infatigable de la causa chilena más noble. Afrontando el cansancio, los quebrantos de salud, los sinsabores y, desde luego, los ataques del enemigo. Sobre todo esto último. Tencha ha librado una lucha en un plano elevado, el de la defensa de la libertad, de la democracia, de los derechos humanos. La suya ha sido una discusión de principios; el enemigo ha preferido, en cambio, un camino perverso: el del insulto, las injurias, el sarcasmo innoble.

"Como todos los chilenos del exilio, no tengo sino razones para sentir el más grande de los respetos por esta mujer que ha hecho de la lucha por la recuperación democrática de Chile una tarea irrenunciable.

"Es una razón adicional para condenar las malas artes del periodista italiano".

—Otro punto que llamó la atención de la falsa entrevista —por su carácter recurrente— es aquel que trata el tema cubano, a Fidel y sus contradicciones con Allende.

—Esto es algo que también me llena de indignación. Se ha buscado herirme en uno de mis puntos sensibles y, por añadidura, agregar nuevos elementos de confusión y escándalo en la campaña diaria contra la Revolución Cubana.

"Quienquiera que desee enterarse del tema no tiene por qué tener problemas para saber cuáles son mis vínculos con

Cuba.

"Cuba es mi segunda patria, como asimismo la patria adoptiva de muchos chilenos a los cuales les ha sido negado el derecho a vivir en su país, entre ellos, mis hijos y nietos. Mientras yo no pueda regresar, Cuba es y será mi país. Mi permanencia en Francia es sólo circunstancial y obedece únicamente a razones de trabajo.

"Tengo una casa en Cuba, puesta a disposición mía y de mi familia por el gobierno de ese país. Distinta es la actitud de los militares entronizados en el poder en Chile, que por decreto me despojaron de mi vivienda —adquirida legítimamente con el fruto del trabajo de una vida entera— a pesar de que la Contraloría General de la República había certificado la plena legitimidad de mi propiedad.

"Cuba ha sido todos estos años nuestra retaguardia y nos ha brindado antes y ahora su hospitalidad y camaradería. Debo decir que Fidel, en particular, ha sido conmigo más que el Presidente Castro; ha sido un amigo, un amigo generoso y entrañablemente humano. Nunca haré lo suficiente para demostrarle mi gratitud y sólo un demente podría pensar que yo vaya a responder a tantas atenciones con embustes o historias falaces.

"Pero hay más: incluso antes del 70 ya tenía amigos cubanos; entre ellos, aquellos que en la supuesta entrevista se me hace mencionar como 'funcionarios de seguridad', uno de los cuales es el propio esposo de Tati, quien, como todo el mundo sabe, es un funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba."

—¿Y en cuanto a las discrepancias Fidel-Salvador Allende?

—En ese terreno las cosas son probablemente demasiado serias como para que el señor Salvatore pueda entenderlas. Aunque lo más probable es que no quiera ni le interesa de verdad entenderlas. La Revolución Cubana es un modelo de revolución que, como es de dominio general, difiere de lo que la Unidad Popular y Salvador Allende se propusieron como camino al socialismo en los años 70-73. Eso es un secreto a voces. Allende y Fidel tenían cada uno una visión propia de lo que era un proceso revolucionario, y hasta hay una célebre película "Diálogo de América", en que el Presidente Allende y Régis Débray polemizan ante las cámaras sobre las dos "vías".

"Reducir lo anterior a pequeñas querellas propias de 'conventillo' puede que sea muy del agrado del señor Salvatore, pero yo creo que simplemente no puede ser tomado en serio. Allá él y quienes quieran creerle si piensan que la historia se escribe de ese modo. Están



"Hay quienes no pueden perdonar que con el tiempo la figura de Allende se agigante".

equivocados. En su afán de buscar conflictos donde nunca existieron, son incapaces de entender la significación profunda que tienen hechos que muestran, por ejemplo, cuán unidos estuvieron los dos revolucionarios en vida, y el nexo indestructible que los sigue uniendo a pesar de que uno de ellos ya falleció. Efectivamente, el fusil ametralladora que Allende tenía en sus manos cuando murió era un regalo del gobernante cubano. Lo que Salvatore no sabe, y de todos modos tampoco lo habría entendido si se hubiera enterado, es que el arma tenía en su empuñadura una inscripción: "A Salvador, de su camarada de armas. F.C."

—Precisamente, el aspecto que más llamó la atención fue el hecho de que usted hubiese concedido una entrevista sobre estos temas, sabiendo que durante todos estos años ha sido reacia a conceder opiniones y declaraciones. ¿Por qué su actitud renuente a hablar con la prensa?

—Así es. Yo no milito en ningún partido político; nunca he militado. Pero me siento una militante allendista, alguien que estuvo en la primera línea de las luchas de la Unidad Popular y que tuvo la suerte de librarlas al lado de su principal líder. En el exilio me he sumado a todo aquello que representa un esfuerzo unitario de denuncia de la Dictadura y de reunión de iniciativas en torno a la solidaridad.

"Por mi carácter, he preferido rehuir los primeros planos y, desde luego, todo lo que pudiera significar encuentros con periodistas o con otros medios de comunicación. Es algo que me he propuesto de modo deliberado, además, y que sólo he roto en contadísimas ocasiones. En parte, también, porque considero que mi presencia al lado del Presidente Allende fue una coyuntura, una circunstancia, un azar de la historia que no me faculta ni me avala para tener un papel protagónico en la lucha posterior del pueblo chileno. En verdad, si quieres, te puedo decir que me siento como un humilde soldado, que es, en realidad, lo único que siempre quise ser."

"Más que a dirigentes que piensan que están predestinados a conducir los destinos del pueblo chileno, creo que el futuro pertenece a los jóvenes de hoy, que casi no conocieron el gobierno de la Unidad Popular. Para ellos es importante que el legado de Allende sea claro y limpio. Como la verdad es revolucionaria en sí misma, un día podremos profundizar en ella hasta la anécdota. Mientras tanto, el combate contra la Dictadura es lo que debe prevalecer por sobre cualquier otra consideración. Disquisiciones al respecto son, en la práctica, pecados de "lesa forma".

París, febrero de 1988.



Ruptura democrática: la convergencia necesaria

ROBERTO CELEDÓN F.

A raíz del Plebiscito tenemos el desafío y quizás la oportunidad definitiva de vencer el mito de la inderrotabilidad de la Dictadura. Si asumimos hoy como un hecho cierto la realización del Plebiscito, se nos plantea como cuestión política de fondo el proponer un camino de victoria, que por su viabilidad y solidez reponga por sí solo la esperanza y decisión de lucha de nuestro pueblo.

El camino es difícil, pero no estamos condenados a una fatalidad. Para no crear ilusiones vanas es necesario hablar con claridad y asumir colectivamente los desafíos que enfrentamos.

La primera cuestión a plantear es que en Chile no existe una vía electoral hacia la democracia. La Dictadura, en cuanto régimen, no es derrotable electoralmente, no sólo porque el articulado transitorio de la Constitución de 1980 contempla como posibilidad la derrota del candidato propuesto por las fuerzas armadas, salvaguardando en tal caso íntegramente el Régimen, sino porque el articulado permanente hace imposible el tránsito a la democracia desde su propia institucionalidad. Este marco constitucional de hierro fundamenta la legitimidad e inevitabilidad de la ruptura democrática, como requisito necesario del efectivo tránsito hacia la democracia. Este debe ser, por tanto, el objetivo ordenador de la política en lo estratégico-táctico de las fuerzas democráticas.

El segundo elemento clave, vinculado pero distinto al primero, es el entender que la Dictadura puede sufrir una derrota electoral, y ésta puede ser el factor desencadenante de la crisis global del Régimen. Somos la inmensa mayoría del país, por ello la lucha contra el fraude como mecanismo del poder para manipular, engañar y distorsionar la voluntad popular es una tarea de todos los demócratas y complementaria al objetivo de ruptura democrática. Asumir este desafío es un acto de confianza en el pueblo, pues exigirá un esfuerzo gigantesco de organización, conciencia y movilización.

La derrota electoral de la Dictadura se produce si triunfa el "NO" o si triunfa el fraude. En cualquiera de estas hipótesis la Dictadura fracasa en sus objetivos de legitimación y perpetuación en el poder e, inversamente, la victoria democrática legítima la decisión de exigir el más inmediato término del Régimen e iniciar el efectivo proceso de tránsito a la democracia. En tal óptica la victoria adquiere un carácter rupturista.

La ruptura democrática consistirá, entonces, en la decisión política del pueblo de no someterse a una normativa antidemocrática y de disponer simultáneamente de su fuerza social, política y material en términos de obligar y hacer entender, a quien debe entender, que Chile sólo es posible en democracia. La ruptura democrática significará reponer, en su dimensión social, el principio evangélico de que la ley está al servicio del hombre y no el hombre al servicio de la ley. Será ésta un verdadero acto de liberación, camino que debemos empezar a recorrer consecuentemente desde hoy.

Por su fuerza simbólica y ejemplar, es importante destacar que la desobediencia nacional a la ley injusta, violatoria de la dignidad humana y derechos del pueblo, se expresó en estos días en una silla vacía —que recordaba al ausente que debía estar presente— y acompañada de la firma del primer chileno proscrito de todos sus derechos políticos, Clodomiro Almeyda, en el acuerdo de trece partidos opositores de concertación por el "NO".

La ruptura democrática será el triunfo de la dignidad y la razón sobre el poder y la fuerza. Si concordamos en ella, la unidad será posible y la victoria será nuestra.